Pobreza energética en barrios populares: una mirada desde el hábitat

La pobreza energética no se limita a la falta de acceso a los servicios, sino que abarca la inseguridad en el acceso y en su uso, la baja calidad constructiva de las viviendas y la inequidad en relación a los gastos energéticos. Esta problemática se expresa en la vida cotidiana de muchas familias, afectando derechos básicos como la salud, el confort, la educación y la seguridad.

Comprender la pobreza energética desde una perspectiva multidimensional permite ampliar el enfoque tradicional centrado en el acceso, incorporando condiciones de habitabilidad, capacidad de pago y uso seguro de la energía. En barrios populares, estas dimensiones se agravan o se combinan con situaciones de informalidad, hacinamiento y el uso de materiales precarios.

Líneas de intervención de Godoy Cruz

Desde la Dirección de Hábitat se impulsaron acciones concretas y articuladas que enfrentan distintos aspectos de la pobreza energética:

1. Programa PEHab – Emergencia Habitacional

Se implementa en barrios con alta precariedad habitacional y condiciones de informalidad consolidada, donde existen viviendas autoconstruidas sin criterios técnicos y con materiales precarios. La mayoría no cuenta con aislación térmica, generando temperaturas extremas en invierno y verano, y un uso intensivo de energía para calefacción o refrigeración.

Acciones:

- Mejoras edilicias en viviendas precarias a través de un estudio sociohabitacional, provisión de materiales y seguimiento técnico para la ejecución por parte de las propias familias.
- Incorporación progresiva de criterios de aislamiento térmico, ventilación e iluminación natural a través de las capacitaciones y talleres con los vecinos.

2. Mantenimiento de la infraestructura informal

En sectores donde predominan las conexiones eléctricas no regularizadas, instalaciones deterioradas o sobrecargadas, y situaciones de riesgo eléctrico que comprometen la seguridad de las viviendas se realiza un estudio particular por barrio para estudiar las factibilidades dependiendo si ya contempla o no un proyecto de mejoramiento barrial.

Acciones:

Renovación de cableado deteriorado, apuntalamiento o colocación de nuevos postes, colocación de térmicas y disyuntores, y mejora de instalaciones precarias para reducir el riesgo eléctrico y garantizar un acceso más seguro a la energía.

3. Consejería de Hábitat

La Consejería de Hábitat busca acercar al territorio un servicio de asesoramiento técnico y acompañamiento integral a familias de barrios populares, en torno a problemáticas habitacionales y ambientales. Funciona como el primer espacio de contacto entre el Estado municipal y las familias del barrio y a su vez es un espacio permanente, situado en el barrio, lo que permite el fortalecimiento y la presencia estatal cercana y continua. Allí se brinda atención directa, asesoramiento técnico y escucha activa de las problemáticas habitacionales, ambientales y sociales.

Este programa busca consolidarse como una herramienta preventiva y de cercanía para el abordaje del hábitat popular. Al aplicar estrategias bioclimáticas, criterios de sustentabilidad y articulación institucional desde la escala barrial, la Consejería representa un dispositivo ágil, replicable y ajustable a distintos barrios populares del municipio.

Acciones:

- Atención personalizada a familias con necesidades habitacionales, energéticas, ambientales y constructivas, incluyendo asesoramiento para autoconstrucción, ampliaciones o mejoras.
- Relevamiento en territorio de condiciones inseguras de las instalaciones eléctricas, uso de garrafa, calefacción de riesgo, etc. permitiendo el diagnóstico participativo del entorno barrial para detectar riesgos, oportunidades y prioridades de intervención futura.
- Creación de programas y capacitaciones en base al análisis obtenido del diagnóstico
- Aplicar conceptos y estrategias de arquitectura bioclimática y sustentabilidad, adaptados a las condiciones reales de los barrios populares.

4. Formación y Talleres comunitarios con enfoque energético

Los talleres que se realizan desde la Dirección son herramientas que fortalecen y acompañan cada proceso y complementan a los programas.

Pueden tener fines:

- Formativos: taller de albañilería básica, bioclimática, electricidad.
- Técnico-participativos: taller de diagnóstico, planificación barrial a través de mesas.
- Comunitarios: fortalecimiento organizacional, autogestión, redes comunitarias.

Actualmente se desarrollan los siguientes talleres:

4.1. Taller de Estrategias Bioclimáticas en barrios populares del proyecto Aires del Oeste

- Principios aplicados a viviendas y contextos reales.
- Estrategias pasivas y de bajo costo: orientación, ventilación cruzada, sombreados, materiales.

4.2. Taller de Saneamiento de Pozos en el barrio popular La Quebrada

4.3. Taller de Albañilería Básica con enfoque térmico

- Se hace hincapié en el uso correcto de los materiales para garantizar el aislamiento térmico correspondiente y que cumpla con la estructura sismorresistente.

Están en etapa de formulación y a proyectar para los próximos meses del 2025 y 2026:

4.4. Taller de electricidad domiciliaria segura

- Instalaciones de bajo riesgo, dimensionamiento, conexiones legales.
- Enfoque participativo y de empoderamiento comunitario.

4.5. Programa de estufa social en el asentamiento Dique Maure

4.6. Programa de Tratamiento de aguas grises de viviendas del Dique Maure

5. Relevamiento continuo y diagnóstico

La Dirección implementa herramientas de relevamiento barrial con enfoque multidimensional y se sistematizan datos sobre: tipos de conexión, materiales de la vivienda, fuentes de energía, riesgos presentes, características del grupo familiar. Se priorizan zonas con procesos activos de mejoramiento barrial donde se requiere información precisa para la planificación de obras.

Acciones:

- Implementación de herramientas de diagnóstico barrial con enfoque multidimensional

- Sistematización de datos sobre tipo de conexión eléctrica, materiales constructivos, fuentes de energía utilizadas, presencia de riesgos (como incendios o cortocircuitos).

- Base técnica para la toma de decisiones y el diseño de políticas públicas adaptadas a cada territorio.

Conclusiones reflexiones finales

- La pobreza energética debe ser abordada desde una mirada integral del hábitat, no reducida únicamente a la infraestructura técnica.

- Es clave contar con espacios territoriales permanentes, como la Consejería, que articulen diagnóstico, atención y acompañamiento comunitario.

- La formación fortalece procesos de mejora del hábitat y promueve soluciones apropiadas y sostenibles.
- La sistematización de datos y saberes del territorio es una herramienta estratégica para la formulación de políticas públicas más justas.
- Las respuestas deben pensarse en clave de transición justa: energética, ambiental y social.

La pobreza energética no se resuelve solo con obras, sino con presencia, acompañamiento y construcción conjunta del derecho al hábitat. Es una forma silenciosa de desigualdad urbana que afecta derechos básicos como salud, confort, educación y seguridad.